

## Gabriela Mistral

Señor Director:

Es indudable que la verdad es esencialmente relativa, puesto que no siempre, de modo clíftano y simultáneo, conocemos los diversos elementos o factores que contribuyen a perfilar con mayor profundidad un acontecimiento histórico, un fenómeno cultural o las características esenciales y auténticamente válidas de un ser humano. Dicha tarea se torna mucho más compleja cuando alcanzan las cimas de la inmortalidad o sus consecuencias, irradian tanta fuerza, tan plena vigencia que, impereciblemente, por algunos o por desidia de otros, se va conformando una espesa neblina de mitificación alienante, como una esencia inherente al ser humano y, por ende, al conocimiento.

Se dice que Perseo, héroe de la mitología griega, tuvo que utilizar una capucha para combatir a los demonios de las tinieblas. Pensamos que el Magisterio nacional debe apropiarse de tal capucha y contribuir a combatir a tanto demonio visible o ocultado, que de manera tan persistente, digna de mejor causa, se empeñan en mitificar, cuando no de enviar al rincón del olvido histórico, a una de las más notables y seferas personalidades de la inteligencia americana, sublime expresión de la intuición y ternura femenina, traducidas en versos inmortales de gloria imperecedera y, por lo mismo, de verdadera y auténtica proyección universal.

Gabriela Mistral, hasta hoy, sigue siendo poetisa chilena y, al mismo tiempo, una ilustre caricatura para sus propios compatriotas. La eterna amiga y compañera, la madre espiritual de millones y millones de niños que cantan sus versos y danzan sus rondas en las más distinias latitudes, la maestra vidente y primera, en unir a su vocación de tal, su extraordinaria lucidez de mujer americana, que reivindicó con su vida y su palabra, con su verso cálido y profundo, con su verbo valiente y descarnado, la brutal realidad americana, reivindicando nuestras

(AP0638) 000199427

aborígenes, generaciones preteritas, la que unió en sinéctica maravillosa, pocas veces lograda en nuestro continente, su condición de maestra de aula y de multitudes, la que luchó de manner incansable, en defensa de los sagrados y universales derechos humanos sobre la Paz, la Libertad, la Justicia, así como su ineludible prédica en aras de una educación realmente democrática y liberadora, constituyen un reto, un constante desafío para las generaciones presentes y futuras y, muy particularmente, para el Magisterio chileno que, lamentablemente, aún no es asumido, empezando por designar como Día del Maestro, el 7 de abril, fecha de su nacimiento, día imperecedero, para gloria y honra de la mujer chilena y que conforma en más de un 70% al Magisterio.

A los maestros de Chile nos corresponde el deber y el desafío, de no seguir siendo cómplices, del aproposito silencio concordado y reivindicar, ante la juventud y nuestro pueblo, a una Gabriela Mistral de carne y hueso, con sus virtudes y limitaciones propias de su tiempo, preservarla de trasformarla en mero fetiche de grandilocuente aniversarios, sino en permanente y cabia sabia, en ardiente denuncia de lo superfluo e intrascendente, en que se ligue de manera creadora, inteligente y dialéctica, la escucha a la vida y que ésta traulle en cada actividad docente el decir como el hacer, la pedagogía al trabajo y resaltando los valores del Ser en contraposición a los del Tener, en suma, una Gabriela extraordinariamente vigente y solidaria con nuestras angustias y deseos personales y colectivos.

Gabriela Mistral es patrimonio universal, americano, chileno, pero, particularmente, de las generaciones presentes y futuras, tan huérmedas de valores y ejemplos realmente válidos. Gabriela, como todo ser de alma grande, que trasciende al tiempo y las geografías, sembra al ocaso del sol, puesto que cada día renace, a pesar de todo y de todos, emergiendo con su luz, con mayor brío y resplandor. Gabriela es y será por siempre, ejemplo señero y faro luminoso, brújula imprescindible de los

maestros americanos y, por tanto, "Maestra en Humanidad" y que alcanzó "jerarquía la más noble a que pueda aspirar un ser humano", en palabras níctidas y profundas de Radomiro Toarcic.

Lo que ella misma escribiera y que ha sido grabado a fuego en su propia tumba, es deber del Magisterio chileno que no se convierta en letra muerta:

"El artista es a su pueblo lo que el alma es para el cuerpo".

Ornaldo Eade Pérez

## Nota máxima

Señor Director:

Un 7. Si, calificación máxima para el programa El Mirador de TVN del jueves 01.04.93. Mi entusiasmo lo concita el reportaje al Dr. Diego Whitaker Rojas. La verdad es que el periodista Vicente Parrini es beneficiario de esa nota al resaltar la "vida y milagros" de ese hombre extraordinario. La evaluación señalada no involucra dilitanismo, sino objetividad. El reportaje citado ha derogado la "ley del cielo" aplicada por "Urías" y "Troyanos" a este apóstol de la medicina social cuyo escenario es Santiago Sur Poniente. Como coetáneo suyo -miembro de la Generación del '60- estoy contento porque así la ciudadanía comienza a enaltecer a quien, sin estridencia y ajeno al interés bastardo- la sirve con devoción cristiana y patriótica.

\* Nadie es profeta en su tierra, expresa el adagio. En efecto, el notable facultativo titular de Cedecch- apundido en varias Repúblicas de Sudamérica ahora comienza a cosechar -y con justicia- el reconocimiento criollo. Otro refrán reza: "Más vale tarde que nunca".

Prof. Pedro Godoy  
Centro de Estudios Chilenos  
(Cedech)

El Sun. (conejón), 3-IV-1993 p. 6.

## Gabriela Mistral [artículo] Ornaldo Eade Pérez.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Eade Pérez, Ornaldo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Gabriela Mistral [artículo] Ornaldo Eade Pérez.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)